

causa cualquier proceso maligno, no estará jamás justificada.

Usó de la palabra el Dr. Ribas y Perdigó, enalteciendo el valor del trabajo del Dr. Recasens, que en su concepto había brillado á gran altura.

Manifestó, sin embargo, no estar del todo conforme en algunos puntos con el criterio del disertante.

Dijo que convenía reservar las operaciones sobre las vías biliares para los casos en los que no cupiese, como quien dice, apelarse á otro medio, por cuanto en el sentir de muchos cirujanos, como ya lo indica la simple consideración de los hechos, son siempre actos quirúrgicos muy difíciles, tanto que no siempre pueden llevarse á término; siempre son muy graves, pues sobre la gravedad aneja á toda laparotomía, hay la derivada de la posibilidad de que por los puntos de sutura, ó como fuere, se fragüe una fístula biliar interna de consecuencias deplorables siempre, y en particular si la bilis vertida en el saco peritoneal es impura, por sepsis previa de las vías biliares, y finalmente porque pueden resultar infructuosas dichas operaciones, unas veces porque el cirujano no acierte á expulsar algún pequeño coágulo, accidente muy frecuente según Chauffard, cálculo que por su misma pequeñez puede pasar desapercibido, según señalan Riedel, Jena, ó bien porque se le confunda con uno de los pequeños ganglios que se encuentran en el hilo del hígado alrededor de la decotomía fortal, y otras veces porque con la operación sólo se quitan de enmedio los cálculos existentes y en ningún modo la predisposición que por artritismo, catarro litógeno de Meckel, alteración del quemismo biliar, infección especial en las vías hepáticas vectoras, etc., tenga el paciente á padecer nuevas formaciones calculosas.

En lo que toca á la exposición de los procedimientos operatorios, en que tanto se distinguió, á su entender, el ilustrado Dr. Recasens, rehusa entrar por dos motivos: el uno, por sus aficiones y estudios, decidida y exclusivamente internistas, y el otro porque sólo en su fuero particular les concede una importancia muy secundaria. Para el Dr. Ribas y Perdigó se podría resumir todo